



Intervención de Mariano Rajoy

**Cursos de verano de la
Universidad Complutense en El Escorial**

Madrid, 26 de julio de 2011



OFICINA DE INFORMACIÓN

Queridos amigos, muy buenos días a todos y muchas gracias por vuestra asistencia a este acto.

Yo en primer lugar quería agradecer a la directora de este acto, Ana Torme, su invitación, un año más, a estas jornadas que son de análisis y de reflexión y también quiero darle las gracias por sus cariñosas y muy generosas palabras y, por supuesto, por sus buenos deseos. Muchas gracias Ana.

Para mí es un placer acudir otra vez a estos cursos de la Universidad Complutense que se celebran aquí, en El Escorial, quiero saludar a su alcalde y a otros alcaldes de municipios cercanos que le acompañan. Es un placer, insisto, y también lo es el poder compartir con todos ustedes algunas consideraciones sobre la situación del país.

Queridos amigos, para muchos españoles la semana que viene comienzan las vacaciones de verano. De alguna forma el mes de agosto, o parte del mes de agosto para algunos, es una larga jornada de reflexión que nos prepara para volver al nuevo curso con energías renovadas y con nuevos proyectos. Y yo quiero hoy aquí empezar esta intervención animándoos a todos a reflexionar sobre los grandes retos a los que se enfrenta España y pedir os vuestra participación, y la de todos los españoles que lo deseen, para abordar el nuevo curso con nuevos proyectos y con nuevas ilusiones.

En el PP estamos recogiendo estos días la opinión de muchos españoles sobre las reformas que debemos plantear en nuestro próximo programa electoral, además de la opinión de economistas, sociólogos y expertos en todos campos. Hemos abierto una página web para recoger las sugerencias de todos aquellos que queráis aportar vuestras ideas, y aprovecho esta ocasión para deciros que la página www.yocambiaría.es, está abierta las 24 horas del día a la espera de vuestras aportaciones y de las aportaciones de todos aquellos que quieran hacerlas.

Nosotros durante el mes de agosto vamos a trabajar sobre todas estas propuestas porque esta, entre comillas, jornada de reflexión, nos debe servir para repasar las grandes cuestiones abiertas, para volver sobre las iniciativas que hemos presentado a lo largo de esta legislatura y para renovar y completar el programa del PP que recientemente ha obtenido un apoyo popular sin precedentes.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Queridos amigos, en esta ocasión el título de mi ponencia es muy apropiado, teniendo en cuenta el momento en el que estamos, el título es **“El futuro político de España”**.

Como todos ustedes saben dentro de poco tiempo se celebrarán en nuestro país elecciones generales, la fecha de las mismas corresponde fijarla, porque así lo establece nuestra Constitución, al presidente del Gobierno. Es a él y a nadie más que a él, a quien compete esta responsabilidad. Mi opinión es suficientemente conocida por los españoles y la he manifestado donde corresponde hacerlo, en el Congreso de los Diputados y dirigiéndome al propio presidente del Gobierno.

Lo hice por primera vez en el Debate Sobre el Estado de la Nación del pasado año, el 14 de julio del 2010, y lo he reiterado hace pocas fechas, en el mismo marco y con ocasión del mismo debate el 28 de junio pasado. Lo hice así porque creo que esto es lo que conviene a España, porque un Gobierno en esta situación no es lo más adecuado para abordar los grandes problemas y retos a los que ha de enfrentarse, con urgencia, nuestro país

No voy a repetirlo ahora una vez más, sólo espero que en esto se abra paso la cordura. En esto y en otras muchas cosas, pero que también se abra paso la cordura a la hora de fijar la fecha de la celebración de las elecciones. En cualquier caso, sean estas cuando sean, hay algunas cosas que ahora son atemporales y que me gustaría transmitirles a todos ustedes.

Como saben yo soy el presidente del PP y este partido es la alternativa que hay hoy en España para liderar, el en mi opinión, necesario y urgente cambio político. Yo aspiro, como también saben, a ser el próximo presidente del Gobierno de España y creo tener claras cuales son mis obligaciones, que pienso que son las de cualquiera en una situación similar a la que estamos viviendo en nuestro país.

La primera de mis obligaciones es conocer como está mi país, y por tanto, hacer un diagnóstico correcto de la situación. Nada peor para un dirigente político, para un gobernante, que no estar en la realidad de las cosas, como muy bien decía Ortega, “cualquier realidad ignorada, prepara su venganza”. La segunda obligación que tengo es definir un programa claro de gobierno y tener la voluntad, la determinación y el coraje de hacer lo que hay que hacer.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Y la tercera obligación, es convocar a todos los españoles a hacer un esfuerzo común, en torno a un objetivo común. Insisto, para mí estas son mis obligaciones, y estoy dispuesto a cumplirlas.

Lo primero, que a la postre es lo más importante, como acabo de señalar, es hacer un diagnóstico correcto de la situación, y no con el objetivo de condenar al actual Gobierno, que entiendo no tiene ya la más mínima utilidad, puesto que todos sabemos lo que ha sucedido aquí en los últimos años, y todo el mundo tiene ya hecho su propio juicio.

El objetivo de hacer un diagnóstico correcto de la situación es plantear y hacer lo que la situación requiere, que por otra parte es lo que los españoles, con sentido común, es lo que nos demandan y lo que quieren que se haga. Pues bien, aun está reciente el balance de la situación del país que hice en el Congreso de los Diputados con ocasión del Debate del Estado de la Nación, y por tanto no hace falta extenderme en exceso en este asunto que por otra parte insisto, los españoles conocen muy bien.

Hoy sólo pretendo, y con el ánimo de hacer el resumen del resumen de la situación, recordar que España está atravesando una grave crisis con distintas manifestaciones. Económica, que es la que más viven los españoles en el día a día y que más les afecta, pero también social, institucional, territorial, de política exterior...etc.

Una crisis esta que ha provocado, además de los efectos materiales que todos ustedes conocen, un mar de dudas, un mar de incertidumbres y una pérdida de esperanza muy considerable por parte de muchos españoles. Parece como si se hubiera instalado en muchas personas, sobre todo en muchos jóvenes, la idea de que aquí no hay futuro.

Yo quiero decir que sería irresponsable no admitir los problemas por los que estamos atravesando, y decir que son muchos y que son graves. Pero también quiero decir que sería igualmente irresponsable el no darnos cuenta de que las cosas tienen solución, de que seguimos siendo un gran país. De que tenemos una sociedad fuerte y madura, de que tenemos un país dispuesto a superar las dificultades y de que en España hay personas, los españoles, que han demostrado saber afrontar retos muy difíciles con un éxito indiscutible.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Y porque así lo creo es por lo que aspiro a ser el presidente del Gobierno de España, y por eso he fijado unas prioridades para los próximos 4 años que hoy quiero apuntar aquí, sin perjuicio de que en alguna de ellas me detenga de manera especial:

- La primera prioridad para los próximos cuatro años es afrontar la crisis económica, crecer y crear empleo
- La segunda garantizar y mejorar el estado de bienestar
- La tercera, la Educación
- La cuarta, la reforma de nuestras administraciones y de nuestro sector público en general
- La quinta, la mejora del funcionamiento de nuestras instituciones. Me refiero a la justicia, organismos reguladores y otras
- Y por último, una nueva política exterior

Hoy voy a centrarme en la primera, porque además hoy es la más importante, aunque al final también me gustaría hacer algún comentario sobre algunos de los otros dos grandes objetivos para los próximos años.

Bien, la primera prioridad como acabo de señalar, la primera y la más importante, es crecer y crear empleo.

Yo creo que se puede afirmar, y se puede afirmar sin correr ningún riesgo de equivocarnos, que nos jugamos en los próximos años el porvenir económico de nuestro país y el bienestar de los ciudadanos con menores rentas. Yo creo que eso es lo que nos jugamos en los próximos años en España.

No podemos aceptar, de ninguna manera, vivir en un país donde casi 5 millones de españoles quieren trabajar y no pueden, donde el 45% de los jóvenes en edad de trabajar y con voluntad de hacerlo, no pueden acceder a una colocación, y donde el gasto en desempleo está por encima de los 30.000 millones de euros, más de 5 billones de las antiguas pesetas.

Pues bien, esta es la prioridad de las prioridades, crear empleo. Porque la gente lo necesita, porque lo quieren, porque quieren llevar adelante un



OFICINA DE INFORMACIÓN

proyecto de vida, porque quieren cuidar a su familia, porque quieren ser útiles a la sociedad y porque quieren sentirse bien con uno mismo. Por eso digo que es la prioridad de las prioridades.

Pero me gustaría destacar también otros aspectos, muy importantes, de la creación de empleo, que tienen relación con otro de los grandes objetivos a que antes hice referencia, que son las políticas sociales.

Siempre hay un debate sobre las políticas sociales, siempre se dice si hay partidos más preocupados que otros por las políticas sociales, pero al final yo he llegado a una conclusión, a la que pienso también ha llegado una mayoría de los ciudadanos, todo el mundo queremos las mejores políticas sociales. El problema no es tener la voluntad de hacer políticas sociales, que todos la tenemos, el problema es tener la inteligencia, la capacidad y la determinación de poder llevar a cabo esas políticas sociales.

He dicho que crear empleo es la prioridad, por las razones a las que antes he hecho referencia, pero también porque si hay empleo estarán garantizadas las políticas sociales y podrán ser mejoradas, y por tanto no habrá que hacer recortes, como ha hecho el Gobierno que preside el Sr. Rodríguez Zapatero en esta etapa, que es la de mayores recortes sociales en la historia de la moderna democracia española.

Si hay empleo, en primer lugar gastaremos menos en desempleo, y ya he dicho que nos estamos gastando más de 30.000 millones de euros, es, pensiones aparte, la primera partida del presupuesto de gastos del Estado.

Si hay empleo, la gente trabajara y habrá más impuesto por la renta de las personas físicas, y por tanto más ingresos para el Estado. Si hay empleo habrá más consumo y por tanto habrá más recaudación por IVA y por impuestos especiales, y por tanto, más ingresos para el Estado.

Si hay empleo y hay más consumo, los empresarios, los comerciantes, los autónomos, venderán más y por tanto recaudarán más e ingresaran más en las arcas del Estado y por tanto habrá más ingresos para el Estado.

En resumen, si hay empleo hay más ingresos para el Estado y por tanto podremos mejorar las políticas sociales. De hecho los países europeos con mayor nivel de empleo son aquellos que mejor mantienen y que son capaces



OFICINA DE INFORMACIÓN

de mejorar sus políticas sociales. Y por eso, como ya hemos dicho en tantas ocasiones, no hay mejor política social que crear empleo.

Voy a dar un ejemplo, sólo uno para que todos lo entiendan bien, las pensiones. Hay un gran debate sobre pensiones, hay discusiones, hay opiniones para todos los gustos y hay una decisión que se ha adoptado en esta legislatura, por primera vez desde 1977, fecha en que se celebraron las primeras elecciones generales en nuestro país, en nuestra moderna historia democrática, por primera vez las pensiones han sido congeladas.

Yo voy a explicar, las pensiones de hoy las pagan los cotizantes de hoy, quien trabaja y cotiza a la Seguridad Social está pagando las pensiones de alguien que en su día trabajó y cotizó a la seguridad social y cuantas más personas trabajen y coticen a la seguridad social, lógicamente más recursos habrá para poder mejorar el sistema de pensiones.

Entre los años 1996 y 2004, cuando gobernó el PP, en España el número de cotizantes a la Seguridad Social, el número de personas con empleo que cotizaban a la Seguridad Social aumentó en 4.600.000, por cada 6 nuevos cotizantes, ingresó en el sistema un nuevo pensionista. Desde el año 2004 al año 2011 por cada 6 nuevos cotizantes ingresaron en el sistema 18 nuevos pensionistas, primeros 8 años 6 cotizantes-1 pensionista, últimos 7 años 18 pensionistas o 6 cotizantes-18 pensionistas.

Teniendo en cuenta que cada vez las pensiones son más elevadas porque las personas que ingresan en el sistema han cotizado más a lo largo de su vida que las personas que, desgraciadamente fallecen, es evidente, que reformas aparte, prioridad capital para tener un buen sistema de pensiones es crear empleo y, por tanto, que haya muchas personas cotizando a la Seguridad Social, por eso también además de porque la gente lo necesita, lo quiere, tiene derecho y quiere llevar adelante un proyecto de vida, por eso, para tener un buen sistema de protección social, el gran objetivo y la prioridad de las prioridades es la creación de empleo.

Pues bien, ¿Qué hay que hacer?, lo primero es hacer un buen diagnóstico porque solo sabiendo lo que se ha hecho mal podremos corregirlo y tomar las decisiones adecuadas que es lo segundo que hay que hacer en consecuencia con el diagnóstico, tomar las decisiones adecuadas. Sobre el diagnóstico yo solo quiero hacer un brevísimo comentario, en el mundo en los últimos tiempos ha habido una grave crisis internacional y aquí se le dijo



OFICINA DE INFORMACIÓN

a los españoles que esa grave crisis internacional, se le dijo después de negar la crisis, era la causa de todos nuestros males.

Yo tengo que decir que eso no es así, que la causa de todos nuestros males no está en la crisis internacional, que si ha influido, pero la crisis internacional era en todo el mundo y la crisis internacional influyo de manera diferente en unos países que en otros, y España tiene hoy el doble de tasa de paro que la Unión Europea y el triple de desempleo que Alemania, cuando no hace muchos años, esto a algunos les parecerá sorprendente, teníamos la misma tasa de desempleo que Alemania, y España tiene hoy unas cifras de crecimiento muy por debajo de las cifras de crecimiento económico que hay en la Unión Europea.

Alemania el año pasado creció un 3,7%, España tuvo un crecimiento económico negativo, y ahora que se habla mucho de los problemas de Grecia, vemos que los problemas de Grecia les afectan mucho a algunos, como por ejemplo a España, últimamente también a Italia y sin embargo no le afecta a Holanda, a Austria o a Alemania, o a Francia, o a Finlandia, o a Suecia, o a otros muchos países que han hecho bien las cosas.

¿Qué es lo que pasó?, pues que, efectivamente, hubo una crisis fuera, pero que también había una crisis en España, una crisis que no se quiso ver, había un error de diagnóstico por parte de los gobernantes actuales. Se olvidó el descomunal endeudamiento privado que había en España, se olvido que teníamos problemas muy graves de competitividad, y como primero se negó la crisis, lo peor es que no se hizo nada y lo peor es que luego se tomaron decisiones equivocadas, como aumentar el déficit publico hasta llegar a unas cifras inasumibles, y como aumentar nuestra deuda pública de una manera espectacular en un cortísimo periodo de tiempo.

Por tanto, ¿qué tenemos que hacer a partir de ahora? En primer lugar, ser conscientes de la situación; tenemos un problema de déficit público, un problema de deuda pública, un problema de endeudamiento privado, tenemos un problema de falta de competitividad, tenemos un problema en nuestro sector financiero, tenemos un problema de desconfianza generalizada en nuestro Gobierno, dentro y fuera de España y, por tanto, hay que actuar en consecuencia.

Yo voy a apuntar algunas de las ideas que creo que debemos llevar a cabo en los próximos años. Para crear empleo se necesita inversión, esto lo



OFICINA DE INFORMACIÓN

entiende todo el mundo, y para que haya inversión se necesita que haya confianza, la gente que invierte, pues tiene que pensar que tendrá un beneficio aun asumiendo un riesgo, pero nadie invierte si sabe que su inversión no solo no produce beneficios, sino que le va a generar perdidas.

Por tanto, primero confianza; y después se necesita dinero, o sea crédito, porque hay mucha gente que inicia un negocio, como todo el mundo sabe, con crédito.

Entre alguna de las cosas que yo creo que van a contribuir a la creación de confianza en nuestro país, está: en primer lugar otro Gobierno, yo creo que otro Gobierno es un factor de generación de confianza muy importante; en segundo lugar, un plan a 4 años, precedido de un buen diagnóstico de la situación y en la que se expliquen las medidas a adoptar. ¿Cuáles son las medidas más importantes que tenemos que llevar a cabo a lo largo de los próximos años? No voy a detallarlas todas, ni voy a entrar en mayores explicaciones, voy a referirme a un par de ellas, pero voy a citar algunas más.

La primera y la más importante, no gastar lo que no tienes. Por tanto, controlar el déficit público y la deuda pública. Aquí están buena parte de nuestros problemas, dentro de España y también fuera de España, cuando se dice que la situación de Grecia repercute en España, repercute entre otras cosas por su elevado déficit público y por su elevado endeudamiento. La primera, por tanto, equilibrar las cuentas públicas.

La segunda, sanear el sistema financiero. Si no hay crédito, y en este momento el grueso del crédito lo asumen las administraciones públicas, precisamente, porque tienen que emitir constantemente deuda pública, es imposible el que haya inversión y por tanto recuperación económica.

La tercera, un marco favorable para la creación y desarrollo de las empresas, con especial atención a las pymes. Nosotros presentaremos una ley de emprendedores cuando lleguemos, si llegamos y los españoles quieren, al Gobierno de la Nación.

En cuarto lugar, es necesario un mix energético que garantice una energía segura, económica y poco contaminante.



OFICINA DE INFORMACIÓN

En quinto lugar, una reforma fiscal que amortice competitividad y equidad social.

En sexto lugar, una reforma laboral que acabe con la actual situación del mercado laboral y que favorezca la productividad.

En séptimo lugar medidas encaminadas a mejorar la educación y la formación, que es uno de los grandes 6 objetivos como anuncié al principio.

En octavo lugar, una apuesta por los sectores tecnológicos para mejorar la competitividad de la economía española y, **en noveno lugar**, fomento de las actividades exportadoras a los países que más estén creciendo.

Por tanto, lo que hay que hacer son reformas, lo que no se ha hecho a lo largo de los últimos años, lo que se ha querido empezar a hacer tarde, mal, a rastras y con rectificaciones en los últimos tiempos.

Voy a hacer un par de comentarios sobre las dos primeras medidas, sobre el control del gasto público, el primero; reducción del déficit y la deuda y sobre la reestructuración de nuestro sistema financiero.

Nuestro gasto público es hoy en día el 45%, aproximadamente, del PIB y tenemos que reducirlo al 38%. Esta obligación, controlar el gasto público, no gastar por encima de nuestras posibilidades, no gastar por encima de lo que se ingresa, es una obligación de todos, del Gobierno de la Nación, de las Comunidades Autónomas y de las administraciones locales y, como he dicho antes, esta situación está en el origen de nuestros problemas hoy.

En la Unión Europea, Grecia tiene problemas y los problemas de Grecia repercuten en España por muchas razones, porque tenemos mucho déficit, porque hemos aumentado nuestra deuda en un corto periodo de tiempo, porque tenemos un gran endeudamiento privado, porque no crecemos, porque hay una elevada tasa de desempleo y porque todo ello genera una gran desconfianza en el conjunto de los españoles y también fuera en los mercados.

Mañana se celebra una reunión a la que doy mucha importancia, que es una reunión del Consejo de Política Fiscal y Financiero, en la que se van a tratar los problemas de gasto público que afectan, fundamentalmente, a las Comunidades Autónomas.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Yo quiero hacer ahora unos breves apuntes de cuál va a ser nuestra posición en esa reunión. Primero solo unos breves apuntes intentando explicarlo de la manera más clara, porque son temas técnicos y de difícil comprensión.

Primero, las Comunidades Autónomas del PP se comprometen a reducir el déficit público y a trabajar para llegar al equilibrio presupuestario, no se gastará más de lo que se ingresa; en segundo lugar las comunidades autónomas del PP van a pedir una norma nacional que fije un techo de gasto, o que sea un marco para fijar un techo de gasto a todas las administraciones autónomas y locales, y nadie podrá gastar más de ese techo de gasto; en tercer lugar las comunidades autónomas del PP quieren que se diga la verdad y que haya transparencia, si hay Comunidades Autónomas donde el déficit público es mayor que el que dice el Gobierno y los anteriores gestores de esas comunidades, si hay como dicen algunos facturas en los cajones, si hay deudas (como sabemos que hay con los proveedores) o si las administraciones públicas no pagan a la gente, hay que contarlo, porque como he dicho antes, hay que partir de la realidad para luego poder actuar, y recuerdo la frase de Ortega, otra vez: “cualquier realidad ignorada prepara su venganza”, por tanto tercera idea.

En cuarto lugar, y teniendo en cuenta que si estamos en esta situación es porque el Gobierno lo permitió, el Gobierno debería tomar algunas decisiones, yo solo voy a apuntar una en estos momentos; las Comunidades Autónomas están obligadas a devolver al Gobierno sumas importantes de recursos públicos y están obligadas a hacerlo, porque el Gobierno en su día les dio más dinero que el que les correspondía, porque el Gobierno se equivocó al hacer el diagnóstico de la economía española, creyó que íbamos a crecer más, pensó que íbamos a recaudar mucho mas por ingresos públicos, pero al final el crecimiento económico fue negativo , recaudamos mucho menos de lo previsto, las Comunidades Autónomas recibieron mucho más y ahora tiene que devolverlo.

Nosotros vamos a pedir que se les amplíe el plazo a las Comunidades Autónomas para resolver sus problemas de liquidez para devolverlo, en el bien entendido que esa ampliación de plazo pueda resolver muchos problemas financieros de algunas Comunidades Autónomas y no afecta para nada ni al déficit público ni al conjunto de la deuda pública.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Por último, y en quinto lugar, nosotros vamos a plantear que todas las administraciones hagan un plan para reducir el gasto corriente en los próximos cuatro años. Yo a esto le doy mucha importancia, y tengo que decir que en las Comunidades Autónomas, donde gobierna el PP han comenzado a hacerlo y que ha habido una reducción importante tanto de consejerías, como de altos cargos, personal eventual, personal de confianza, gasto corriente en general, organismos públicos, organismos autónomos y entes públicos fundacionales que tiene que continuar a lo largo de los próximos cuatro años.

Esa es la posición que nosotros vamos a mantener mañana. Sí hay que reducir el déficit, no hay que gastar más de lo que podemos gastar, de lo que ingresamos. Hay que decir la verdad, ser transparentes y si hay facturas y deudas con los proveedores pagarlas y reconocerlas. Hay que hacer un plan de reducción de gasto corriente y hay que aplazar, porque no afecta ni a la deuda ni al déficit público, las cantidades que por los errores del Gobierno tienen ahora que devolver las Comunidades Autónomas españolas. Insisto, este tema es capital y es la primera obligación del próximo Gobierno de España sea éste cual sea.

En segundo lugar quiero referirme, de todas las medidas que he citado, a otra que es muy importante, la reestructuración del sistema financiero. En el año 2008 a mí se me dijo que España tenía el mejor sistema financiero del mundo y mientras todos los países del mundo tenían problemas y todos hacían sus deberes aquí, como teníamos el mejor sistema financiero del mundo, decidíamos no hacer nada. Y ahora, tres años después, cuando la mayoría han superado sus dificultades, nosotros seguimos en una situación muy complicada en estos momentos.

Ahora hemos visto –todo el mundo ha podido leerlo en los periódicos-, que el Gobierno ha intervenido la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM) y el Gobierno va a aportar a la Caja de Ahorros del Mediterráneo 2.800 millones de euros en forma de capital y 3.000 millones para arreglar sus problemas de liquidez. Hablamos de 5.800 millones de euros, casi un billón de las antiguas pesetas.

Pues bien, yo quiero decir que la reestructuración del sistema financiero se ha hecho tarde, mal y a rastras y que hay que hacerla y ponerle fin ya, porque esto es urgente, porque necesitamos que vuelva el crédito a nuestro país. Por tanto, lo primero que hay que hacer es que los balances reflejen la



OFICINA DE INFORMACIÓN

auténtica realidad de los activos de las entidades financieras; en segundo lugar, **si hay que intervenir alguna entidad financiera que se haga ya porque cuanto más tarde se haga mayor costo para el contribuyente**: en tercer lugar, hay que ayudar con préstamos y luego salirse el prestamista público a todas aquellas entidades que puedan salir adelante. Pero insisto, este es uno de los retos más importantes que tenemos que hacer y que tenemos que afrontar a lo largo de los próximos tiempos. Esto es sumamente urgente si queremos que vuelva el crédito a nuestro país.

En resumen, se necesita otra cosa. Yo he intentado explicar o apuntar –que no hay tiempo material-, alguna de las cosas que tenemos que hacer en el futuro: un cambio de Gobierno, un Gobierno que presente un plan, un Gobierno que lo presente a las Cortes y que tenga mayoría suficiente, un plan a cuatro años, un Gobierno con la determinación y el coraje de llevarlo a cabo y los puntos fundamentales: reducción del gasto, del déficit y de la deuda pública, austeridad es la palabra mágica.

Segundo, reestructurar el sistema financiero, apoyo a los emprendedores, otra política energética, otra política educativa y ayuda a nuestros sectores exportadores y, por supuesto, ayuda a las pequeñas y medianas empresas, que son las que sin duda alguna tienen que sacarnos de la crisis. España por tanto necesita otra política económica, necesita otra cosa que se plasma en una frase: hay que cambiar.

Bien, como dije antes no voy a extenderme –no hay tiempo-, en otros asuntos concretos, pero sí quiero decir algo sobre uno de los seis grandes objetivos para los próximos cuatro años, que es la política exterior.

Algunos objetivos de la política exterior, que ha sido maltratada a lo largo de estos últimos años. Primero, favorecer las exportaciones y las inversiones españolas en el exterior. Segundo, facilitar el aprovisionamiento energético. Tercero, regular el control de los flujos migratorios y cuarto, aumentar nuestra presencia en los foros internacionales donde se diseña la política económica mundial.

Muy importante, insisto, muy importante para los próximos años, la UE. Yo formé parte de un gobierno al que le tocó presidir la UE el primer semestre del año 2002. Yo tengo que decir que España era un país que entonces planteaba iniciativas, hacía propuestas, decía cosas, lideraba y contribuía a la creación europea y por supuesto defendía los intereses nacionales. Lo



OFICINA DE INFORMACIÓN

que ha ocurrido en estos años en la UE ha sido la historia de un fracaso. La última presidencia española, la del primer semestre del año 2010, sólo nos dejó una noticia: España aparecía en las actas del Consejo Europeo de los ministros de Economía siendo advertida de que tenía que reducir su gasto público, controlar su déficit público y hacer reformas estructurales. Se nos dijo lo que teníamos que hacer.

Pues bien, ahora es muy importante la UE porque dentro de poco se van a tomar decisiones importantísimas para nuestro país. Se van a modificar las reglas sobre el mercado interior, la regulación y supervisión de los servicios financieros, la fiscalidad, la gobernanza económica de la zona euro y la redefinición del presupuesto comunitario, para nosotros capital. Yo soy de los que creen que hay algunos ministros del próximo Gobierno que van a tener que estar más tiempo en Bruselas que en Madrid, y desde luego si yo tengo la responsabilidad, así se lo exigiré.

Quiero decir también en segundo lugar, hablando de política exterior, que España tiene que tener las mejores relaciones con Estados Unidos porque compartimos valores, compartimos principios, compartimos ideas y creo que debemos tener las mejores relaciones dentro de nuestra pertenencia a la UE, que es nuestra principal prioridad en materia de política exterior y que ya casi es política interior.

En tercer lugar, para España es una prioridad Iberoamérica. No es de recibo que el presidente del Gobierno de España no asista a las cumbres iberoamericanas. La primera vez que esto ocurrió fue en la última cumbre iberoamericana. Por historia, por tradición, por lo que nos une, por lo que puede venir en el futuro, por nuestras empresas, por las posibilidades que se abran y porque juntos Iberoamérica y España podemos desarrollar un papel importante en este mundo cada vez más global para nosotros, la política exterior tiene en Iberoamérica una referencia inexcusable y allí estaremos.

Por último, España debe estar muy atenta, como otros, pero particularmente España, porque somos vecinos, a lo que está ocurriendo en los países árabes y de manera muy especial en el Magreb.

Les dije al principio, y ya voy terminando, que un presidente del Gobierno tenía que hacer fundamentalmente tres cosas. La primera, un diagnóstico veraz de la situación, conocer lo que pasa en su país para, a partir de ahí, tomar las decisiones adecuadas. La segunda, tener un programa claro de



OFICINA DE INFORMACIÓN

gobierno y tener la determinación y el coraje de hacer lo que hay que hacer. Y la tercera, convocar a todos los españoles a un esfuerzo común.

Sobre este tercer punto, después de haber hablado de lo primero y de lo segundo, quería hacer un breve comentario. A España le va bien –eso lo demuestra nuestra historia reciente y si quieren también nuestra historia anterior-, cuando los españoles caminan juntos en pos de un objetivo compartido. Lo hemos visto recientemente cuando aprobamos la Constitución, en la Transición. Era un momento en que todos los españoles fuera cual fuera su ideología tenían un mismo objetivo. Ese objetivo era instaurar en España un régimen democrático, un régimen de libertad, de derechos humanos, de derechos individuales, con cohesión social. Ese era un gran objetivo nacional. Y esa gran operación, que fue una gran operación que para mí todavía sigue vigente y de la que tenemos que aprender muchas cosas, es algo que demuestra que cuando hay un objetivo común y alguien que lo lidere el país puede decir me van las cosas bien.

Lo mismo ocurrió –lo hemos vivido estando nosotros en el Gobierno, yo lo he vivido-, cuando España se marcó como gran objetivo la entrada en el Euro. Esto se produjo el 1 de enero de 1998. Se les explicó a los españoles que había que tomar decisiones difíciles porque teníamos unas cifras de déficit público, de deuda, de inflación y de tipos de interés inasumibles y que no nos permitían entrar en el Euro. Los españoles lo entendieron, se tomaron las decisiones que había que tomar y logramos entrar en el Euro.

Pues bien, cuando hay un objetivo común y hay una voluntad de trabajar todos juntos y el Gobierno que esté al frente de esa responsabilidad lo propicia, las cosas van mucho mejor. Lo que yo no quiero para España es algunas de las cosas que he vivido en los últimos años. Yo no quiero dividir a los españoles. Yo no quiero imponer unilateralmente mis tesis. Yo quiero buscar cuando sea necesario y cuando sea posible, soluciones que convengan a la inmensa mayoría. Yo no quiero meterme en la vida de la gente. Yo no quiero regularlo todo. Yo quiero un país que fije un gran objetivo nacional, que hoy es crecer y crear empleo. Ese es el gran objetivo nacional. Para eso habrá que tomar muchas decisiones y habrá que explicarlas y yo las explicaré. Y estoy absolutamente convencido –porque los españoles son maduros y tienen el criterio suficiente para saber cuándo se hacen las cosas bien y para qué se hacen las cosas y más si se les explican- de que todo el mundo lo va a entender.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Señoras y señores, queridos amigos, esta legislatura tiene que ser, la que viene, los próximos cuatro años, tienen que ser los años del empleo, de la concordia, de la determinación, de la mirada hacia el futuro y de un gobierno que explique las cosas a la gente, sea transparente y le diga lisa y llanamente la verdad. Eso es lo que pretendemos y para eso vamos a pedir pronto la confianza a los españoles.

Muchas gracias.